

Un futuro de monitor, un futuro prometedor

El Curso de Monitor de Actividades Juveniles fue un éxito

Carmen Fernández

Por cuarto año consecutivo, 25 jóvenes solaneros se matricularon en el curso de monitor de Actividades Juveniles, gracias al cual pueden optar a diferentes ofertas de empleo en la época estival. El curso, clausurado en el Palacio Don Diego, constó de 100 horas de formación teórica que abarcan temas tan diversos como la legislación que les incumbirá en su posible futuro laboral en este campo, o los juegos tradicionales para educar a los niños durante sus vacaciones y tiempo de ocio. La culminación fue un viaje a Riópar (Albacete).

Una vez aprobada la parte teórica, los alumnos disponen de dos años para realizar las 150 horas prácticas necesarias para conseguir el título de monitor homologado por la Junta. El director de la Escuela "Las Cañadas", encargada de organizar este curso, José Luis Romero, explicó a GACETA que las prácticas son la parte más importante del curso puesto que "es en ellas donde se aprende realmente a tratar a los niños". Por ello, se hace hincapié para que los matriculados hagan sus prácticas y adquieran experiencia lo antes posible. La Ludoteca es el lugar ideal.

José Luis Moreno afirmó que estos cur-



Cristina Fernández clausuró el curso.

sos "brindan oportunidades muy diversas en el mercado laboral", animando así a los jóvenes solaneros a inscribirse otra vez en las próximas ediciones. Dado el interés que suscita este curso año tras año, la concejala de Juventud, Cristina Fernández, aseguró que el próximo verano se intentará ampliar a más jóvenes

porque "nos interesa la formación de nuestros jóvenes".

Eso sí, las mujeres son abrumadora mayoría. De los 25 matriculados había 22 chicas y sólo 3 chicos, una tónica habitual en cualquier lugar. "El 90% son siempre mujeres, con edades comprendidas entre los 16 y 22 años".

Todo menos un aparcamiento de niños

La Escuela de Verano no es un aparcamiento de niños; antes al contrario, se trata de un lugar de formación y diversión a la vez. Así piensan los responsables de la Universidad Popular y la OMIC, organizadores de una actividad que aglutinó a 140 niños y niñas de todos los colegios de la localidad.

Entre otros, hubo talleres con títulos tan sugerentes como "Prepárate para viajar", "Turismo y protección del medio ambiente", "Al ritmo del verano", "El mundo es de colores" o "Viajamos con la

lectura". El talento y la imaginación de los escolares solaneros quedaron perfectamente reflejados en la gran cantidad de recortes, dibujos y trabajos manuales incluidos en la muestra de clausura exhibida en el patio de la Casa de la Encomienda. Si el año pasado fue el agua, los temas de este verano tuvieron que ver con el cuidado de la naturaleza, la



cultura y los buenos hábitos en diferentes materias, por ejemplo los nutricionales o de comportamiento social. En resumen, se trata de concienciar a los niños a la vez que aprenden y se lo pasan bien.

Entre 600 y 1.000 euros y mucha playa

La Escuela de Verano ha incluido la realización de una encuesta a pie de calle para conocer los gustos de los solaneros a la hora de irse de vacaciones.

Los datos gruesos revelan que el gasto medio de un solanero en sus vacaciones oscila entre los 600 y los 1.000 euros, y que la semana de la feria es la preferida para marcharse a descansar.

Por cierto, los destinos de playa siguen siendo los más habituales.